

El desafío de educar hijos felices

“Un hermoso recuerdo, un recuerdo sagrado conservado desde la infancia es quizás la mejor educación. Recogiendo en la vida muchos de esos recuerdo el hombre se salva para siempre”

¿Qué deseamos los padres y madres para nuestros hijos?

“Que sean felices”, es la respuesta que escuchamos y decimos una y otra vez.

¿Y cómo lograrlo?

Podemos pensar en tres aspectos indispensables para acompañarlos en este camino hacia la felicidad:

La presencia: Es estar activamente en la vida de nuestros hijos. El amor que genera persona íntegras y que previene todo lo que no deseamos para nuestros hijos sólo se construye estando presentes. Nuestra tarea es indelegable.

La autoridad: el ejercicio de la autoridad permite educar desde un lugar de referencia. Autoridad es una de las palabras vividas con mayor confusión, ya que a veces se la confunde con autoritarismo y por evitarlo corremos el riesgo de ponernos en un pie de igualdad con nuestros hijos. Es imposible formar futuros ciudadanos sin referentes válidos, sin referencia para actuar y convivir.

El Compromiso: Principalmente compromiso con la formación de nuestros hijos. Hablar de padres es también hablar de patria y la patria es una responsabilidad de todos. Tenemos una oportunidad histórica: protagonizar los cambios futuros de nuestra Argentina, sin esperar que alguien los haga por nosotros. Llegó la hora de los padres socialmente responsables.

A partir del momento que somos padres y madres nuestra vida se transforma, se ilumina, se llena de sentido, y comenzamos a recorrer un camino junto a nuestros hijos.

Seamos verdaderos testimonios de felicidad, “...un hermoso recuerdo, un recuerdo sagrado...” que guíe e ilumine la vida de nuestros hijos para que encuentren su propio camino hacia la felicidad.

www.fundacionpadres.org